

Norberto Pedro Urso

OSVALDO BAYER

CRÓNICAS DE VIDA

Prólogo de Marcelo Valko



Muestra distribuida por la editorial

Índice

Prólogo	11
Digno hijo del pueblo	11
Introducción	15
Julio de 1974	15
Septiembre de 2002	18
Capítulo 1. Había una vez...	23
18 de febrero de 1927.....	23
Los abuelos	25
El padre.....	26
La madre y la religión	28
La tía Griselda	29
El fútbol en su infancia	30
La escuela, el colegio, primeros trabajos	31
Capítulo 2. Brigada, barrido y limpieza	36
La colimba	36
Capítulo 3. La Chispa, una voz de justicia	41
Capítulo 4. La incursión de Bayer en el sindicalismo: Clarín	48
Retorno a Buenos Aires e ingreso en <i>Clarín</i>	48
En su casa de Martínez	50
Bayer en el Sindicato de Prensa	51
La experiencia cubana	52
Encuentro con Borges	58
Capítulo 5. Severino Di Giovanni, su primer libro	59
Charla en Rauch	60
Félix Luna y Severino	62
La revista <i>Crisis</i>	69
Capítulo 6. La investigación, un hito en su vida	70
Borrero y <i>La Patagonia trágica</i>	71
Los represores Varela y Anaya	72
Bayer y su compromiso con la verdad	82
Capítulo 7. La Patagonia rebelde, la película	84
Primeros obstáculos	85
Burócratas en la Asociación Argentina de Actores.....	87
El gran compromiso de Cepernic	89
La lucha por el estreno de la película	91

Capítulo 8. Primer exilio, el retorno y la debacle	95
El golpe	98
Debates con Rodolfo Walsh.....	99
Caza de libros en la dictadura	101
La salida del país	103
 Capítulo 9. Segundo exilio, empezar de nuevo	105
Encuentro con Divinsky.....	106
Denunciar la dictadura	107
El constante recuerdo a Osvaldo Soriano	108
Beatriz Sarlo	114
Un grande de Rosario Central	115
El breve regreso de Marlies	116
La ayuda del pastor Zielke a los exiliados	116
 Capítulo 10. La lucha por la vuelta a la democracia	118
Su relación con las Madres	118
Con intelectuales en contra de la dictadura genocida	121
La pregunta a Alfonsín	124
 Capítulo 11. Regreso, democracia y decepción	128
Otro país	128
Poca justicia	129
Osvaldo Soriano.....	134
Semana Santa	137
La represión en La Tablada	138
Con Liv Ullmann	141
 Capítulo 12. Carlos Menem y la década del 90	144
Hebe y Menem	145
Traiciones a la democracia	146
Regreso a Cuba	148
¡¡¡Bayer traidor a la patria!!!	150
En la Cátedra Libre de Derechos Humanos	152
Tránsito y superación de la enfermedad	153
 Capítulo 13. De La Rúa, helicóptero y crisis	155
El país bajo Duhalde	158
Néstor Kirchner	160
Karl Kirchner, abuelo de Néstor	161
<i>La Patagonia rebelde</i> , a 30 años.....	162
 Capítulo 14. Desmonumentar a Roca	166
La Ley de Residencia	169
Debates	171
 Capítulo 15. Simplemente, Bruno	173
Bruno	173

Capítulo 16. *Awka Liwen, Rebelde Amanecer* 178

Capítulo 17. La lucha obrera 185

Capítulo 18. Severino y la ficción, una deuda pendiente 190

Capítulo 19. Debate, alegrías y sinsabores 196

Capítulo 20. Tiempos difíciles 201
Una de las más grandes decepciones de su vida 202
Bayer ante la desaparición y los asesinatos en democracia 204
Obra de la presidencia de Macri 207

Capítulo 21. Y jamás dejó de sorprender 208
Su último encuentro con Cristina Kirchner 209
Una anécdota de la que solo él podía ser protagonista 210
La historia 211
La ceremonia 211
Los festejos de sus últimos cumpleaños 212

Capítulo 22. Una obra plagada de reconocimientos 214

Capítulo 23. Su tan ansiada cita en el Paraíso 218

Referencias 223



Conseguí este
título en formato
digital.



Muestra distribuida por la editorial

Prólogo

Digno hijo del pueblo

Por obra del azar o quizás por una causalidad prefijada, cuando Norberto Urso me invita a prologar su hermoso trabajo sobre el Maestro yo estaba por viajar a Berlín para dar una serie de seminarios sobre la desmemoria de la historia canónica. Dada la temática del libro y el espacio geográfico alemán lo interpreté como un signo. No logro dilucidar si se trata de una señal del destino o de un designio causal, aunque no cabe duda que me regresó al Bayer con el que entablé una relación de amistad durante casi veinte años y que reencontré en estas páginas. Recuerdo que en más de una ocasión conversamos sobre su época de estudiante en Alemania y obviamente de sus años de exilio, en particular los que transcurrieron en aquel barrio berlinés al que recordaba con cierta nostalgia tanguera como “el barrio reo de Kreuzberg”.

Dada la importancia pública de Osvaldo no es de extrañar que se hayan publicado varias biografías sobre este profundo humanista como las producidas por Germán Ferrari o la de Julio Ferrer, y es lógico que así sea, ya que una vida como la suya es digna de interés y ni qué decir sobre la trascendencia de una obra que precisa más de una perspectiva para abarcarla. Distintos trabajos y notas se detienen con acierto en ciertos episodios de su trayectoria como autor de libros, guionista cinematográfico o defensor a ultranza de los DDHH, sin embargo el retrato que nos ofrece el libro que el lector tiene entre manos posee el mérito de incursionar no solo en situaciones claves del accionar de Bayer sino ubicar esas postales de vida en tiempo y espacio; es decir, en la trama diaria del contexto histórico que permite dimensionar tanto aspectos poco conocidos de este singular anarquista, como otros de dominio público que son un placer refrescar. La amena pluma de Urso nos brinda un minucioso trabajo no solo por

el nivel de detalle sino por la cariñosa cercanía que logró establecer con el Maestro, una cualidad que le otorga a su narración una mirada desde dentro, de entre casa, casi podría afirmar que está escrito en El Tugurio y es por ello que esta recreación sobre su vida se convierte en un texto “sabroso”.

Es preciso reconocer que, tras su fallecimiento en 2018, Osvaldo se ha convertido en un recuerdo colectivo. Tanta gente atesora momentos compartidos durante sus conferencias, alguna conversación posterior o ese “trofeo” mínimo de una dedicatoria autografiada. Existen multitud de miradas, recortes puntuales diferentes en la forma e idénticos en esencia. Por ello, el esfuerzo del autor es doblemente significativo para plasmar en papel y así conservar aquellas instantáneas de quienes lo conocimos y sobre todo para los más jóvenes, ya que en estas páginas descubrirán el retrato de un hombre austero, valiente, firme de convicciones, alguien en las antípodas de aquellos neoevangelistas de la historia empaquetada; en definitiva, un humanista de dimensiones que se sentía “un hijo del pueblo”. La magia de una buena prosa logra esos prodigios.

Fernando Pessoa asegura que en su caso la tarea del biógrafo es bien sencilla: “tiene solo dos fechas, la de mi nacimiento y la de mi muerte. Entre una y otra todos los días son míos, me pertenecen”. Sin duda el narrador portugués tiene razón, todas sus jornadas le conciernen, pero hay que tener presente que un buen lector siempre quiere más de un buen autor. Este libro nos ofrece esa maravillosa oportunidad de asomarnos a un balcón privilegiado y repasar aquellos días que sin duda le pertenecen al maestro Bayer, pero que de alguna manera sentimos como propios. En definitiva, toda biografía busca impedir una ausencia, combatirla, regresar al personaje a través de la visión del autor.

En lo que a mí respecta, hace unos años escribí un libro sin pretensión biográfica, allí me circunscribí a ciertas anécdotas sobre nuestros encuentros y viajes por el país buscando desmonumentar a quienes merecen prontuarios en lugar de pedestales y que por ello titulé *Anecdótico*. Confieso que en ocasiones sueño con Bayer. A veces hablamos de modo coherente sobre libros, situaciones históricas puntuales o cuestiones domésticas tratando de desentrañar su propia letra en

su agenda; en otras ocasiones –como suele suceder en esa particular “lógica” del mundo onírico– todo es confuso, aunque lo “extraño” se desarrolla con normalidad. El escenario de esos encuentros ocurre en el patio de El Tugurio, sentado junto a la pequeña mesita con el mantel rojo mientras tomamos algo. La nostalgia es grande, sobre todo porque nos había acostumbrado a seguir sumando años como su querida tía Gisela que había llegado a los cien. Su capacidad y sus esfuerzos por comunicar siempre fueron formidables. Cumplidor a como dé lugar, más de una vez, cuando lo veía cansado para llevar su palabra a algún acto me decía “Marcelo, muerto o vivo hay que cumplir con los compañeros”. Era habitual enterarse que en la misma semana daba una conferencia “en Cafayate y luego en Calafate” como él mismo ironizaba. Nos familiarizó a sentirlo como alguien que estaría siempre enfrentando a la desmemoria. Estábamos predispuestos a su palabra, a sus escritos y, quienes lo frecuentamos: a su presencia. Pero al final “la vida desatenta o la muerte enamorada” apareció para contradecir tantas certezas y fue imposible pactar una tregua y exclamar como en el poema de César Vallejo “¡no mueras... vuelve a la vida!”.

Asomarse a *Osvaldo Bayer. Crónicas de vida* es participar de un excelente retrato en el cual el contexto histórico se entrelaza con numerosas pinceladas de humor y detalles cotidianos logrando una lectura no solo amena, sino que invita mediante una redacción ágil a devorar los sucesivos capítulos. Allí radica el principal mérito de Urso al conseguir una plena cercanía del lector con Bayer, esa persona tan humilde como brillante, un Maestro con mayúscula, con producciones tempranas como *La Chispa*, cuya bajada “Contra el latifundio-Contra el hambre-Contra la injusticia” no solo es elocuente, sino que constituye un verdadero norte editorial de lo que sería su accionar. No es nada sencillo escribir una biografía. Y más aún cuando se trata de alguien como Osvaldo, con una trayectoria tan plena como extensa, con avatares desgraciados como la amenaza de muerte de la Triple A en tiempos de Isabel Perón, o demostraciones de afecto de infinidad de admiradores a lo largo del país cuando “actuó de Bayer” en la obra de teatro *Las putas de San Julián*, basada en aquel episodio memorable de su investigación sobre los fusilamientos de obreros

patagónicos. Quizás su pacifismo a ultranza lo llevó a centrarse en la violencia, o mejor dicho en ciertos episodios tratando de desentrañar la violencia del uno contra el otro, tanto de abajo como de arriba. Basta recordar a Di Giovanni como idealista de la violencia, o la tremenda locura sanguinaria de las matanzas del teniente coronel Varela. Se propuso traducir esa barbarie al papel como un exorcista, o mejor dicho para exorcizarla.

Antes de dar paso al autor de estas páginas, una última consideración. Diferentes documentales sobre la espartana vida de Bayer se detienen en aquella casa de Belgrano bautizada “El Tugurio” por su íntimo amigo Soriano, una suerte de espejo que lo describe tal cual. Era el viejo hogar de sus padres, una simple casa chorizo apenas reformada, donde el patiecito que daba a las habitaciones era su espacio predilecto. Osvaldo poseía una voluntad inquebrantable que luchó en busca de una Patria Grande inclusiva y fraterna por la que se esforzó hasta el último aliento de esa Noche Mala del 24 de diciembre cuando la muerte lo visitó en puntas de pie mientras dormía. ¿Cuál habrá sido el último sueño de ese tremendo soñador de realidades? ¿Con qué habrá estado soñando cuando su corazón dijo basta? ¿Quizás con aquellos amaneceres santafecinos de su infancia en medio de campos de lino? ¿O con América Scarfó, aquella amante de Severino de la que estaba secreta y no tan secretamente enamorado a través de las cartas que le escribió el anarquista? Tal vez con aquella máxima de Kant, su filósofo predilecto, que proclama “la paz eterna entre los hombres”.

Osvaldo Bayer nos legó un hermoso camino. ¡A transitarlo! Es lento, pero viene...

Marcelo Valko¹

¹ Marcelo Valko es psicólogo (UBA) dedicado a la investigación antropológica en relación con el genocidio indígena y afrodescendiente. Entre las obras de su autoría podemos citar: *Esclavitud y afrodescendientes* (2021), *Pedestales y prontuarios* (2019), *Pocho Lepratti para chic@s* (2019), *El malón que no fue* (2018), *Pachamama* (2018), *Bayer para chic@s* (2017), *Belgrano para chic@s* (2017), *Descubrimiento de América* (2016), *Cazadores de poder* (2015), *Viajes hacia Osvaldo Bayer. Anecdotario* (2015), *Desmonumentar a Roca* (2013), *Ciudades malditas, ciudades perdidas* (2012), *Pedagogía de la desmemoria* (2010) y *Los indios invisibles del Malón de la Paz* (2007).